

en los puestos de trabajo. Naturalmente, el procedimiento de elección condiciona de forma determinante el nivel de actuación en la lucha. Es importante esta distinción, puesto que en la reunión del 16 de agosto, en la mañana, se reunía la conferencia de los «oficiales» para ver si se aceptaban o no las nuevas conclusiones de la comisión Aldington-Jones, y la votación ha sido de 53 contra 30, en el sentido de aceptar las conclusiones y parar la huelga. Sin embargo, en la tarde estaba convocada la reunión de los no oficiales, que ha decidido justamente lo contrario.

La misma situación se puede observar en relación con los dirigentes oficiales superiores del Sindicato, concretamente el secretario general del Sindicato de Transportes, Jack Jones, antiguo combatiente de las Brigadas Internacionales en la guerra de España y tenido como hombre de izquierdas. Es cierto que poco a poco su espíritu conciliatorio, consecuencia directa de cómo han sido las relaciones del Sindicato con el Gobierno, está atravesando una profunda crisis, puesto que la desconfianza de los trabajadores se va desarrollando por momentos. El hecho de que en la reunión de la asamblea oficial de delegados sindicales fuera golpeado por un grupo de trabajadores que consiguió entrar dentro de los locales sindicales donde la reunión tenía lugar, no es un hecho aislado, sino que responde a una conciencia, desde luego difusa todavía, de considerar que los dirigentes sindicales oficiales, aun los más respetados, como puede ser Jones, se han asimilado por el sistema.

Dentro de la vanguardia que intenta canalizar políticamente la lucha sindical de los «dockers», hay que distinguir desde la mayoría de trabajadores con una clara conciencia sindical pero sin una conciencia política determinada y aquellos trabajadores que militan de alguna forma en las pequeñas, pero influyentes en el campo industrial, organizaciones políticas. Entre estas

destacan, entre los «dockers», el partido comunista británico y la Socialist Labour League. Ambos grupos gozan de gran respeto entre los trabajadores, aunque sus posiciones son diferentes. Mientras el partido comunista goza de prestigio porque sus militantes que trabajan entre los «dockers» se han convertido en los líderes naturales dentro del movimiento sindical Jack Dash, antes, y ahora Bernie Steer, quizá su prudencia en la lucha laboral, el confiar de una forma excesiva en una lucha sindical y su pesimismo respecto a la posibilidad de cambio del sistema capitalista en este momento actual de la sociedad británica, ha propiciado la aparición y desarrollo de otros movimientos de distinto carácter político, cual es la Liga Socialista, que critica al partido su «economismo» y la falta de perspectiva política en la lucha sindical. La Liga se identifica con las posiciones «trotskystas», y constituye la sección británica de la IV Internacional. Las metas de ambos grupos en la crisis es, junto a las reivindicaciones de carácter económico particular, conseguir la toma de conciencia entre los «dockers» para la nacionalización de las industrias portuarias, y por parte de la Liga, la necesidad de convocar elecciones generales, a la vez que los Sindicatos dan el orden de huelga general en el país. Las posiciones de ambos grupos por medio de sus respectivos órganos de expresión: el «Morning Star», comunista, y el «Worker Press», de la Liga, se exponen en estos momentos de la crisis de los «dockers» en medio de lo que es solamente un proceso del movimiento sindical, pero que por sus posibilidades políticas puede condicionar de forma decisiva el desarrollo futuro del sistema inglés, que gira actualmente entre la opción del Gobierno francés o un nuevo tipo de sistema aún confuso, que ponga de nuevo en entredicho la permanencia del capitalismo, al igual que lo hizo el Mayo francés del año 1968. ■ J. G. V.

bloquear los puertos escoceses que siguen en funcionamiento parcial a causa del empleo de mano de obra no sindicada.

12 de agosto: La comisión mixta Aldington-Jones (empresas-sindicato) prosigue sus reuniones para elaborar unas propuestas al objeto de ser presentadas al comité oficial de los delegados sindicales.

16 de agosto: Se reúne la conferencia de los delegados sindicales, oficial, y decide aceptar las propuestas de la Comisión Aldington-Jones y dar las órdenes de vuelta al trabajo. Cincuenta y tres contra treinta votos. La conferencia de delegados sindicales, no oficial, por la tarde decide seguir la huelga.

17 de agosto: Comienzan a celebrarse asambleas de trabajadores en los puertos para ratificar las decisiones de la Comisión Oficial. En los puertos de Tilbury y Southampton se decide la vuelta al trabajo. En Liverpool, sin un sólo voto en contra, el puerto más importante después de Londres, los trabajadores acuerdan continuar la huelga.

CRONOLOGIA

28 de julio: Huelga total de los «dockers» británicos en número de cuarenta mil.

28 noche: Detención de cinco líderes sindicales e ingreso en la prisión de Pentonville.

29 de julio: Huelga de protesta de 170.000 trabajadores británicos. Libertad inmediata de los detenidos y multa al Sindicato de Transportes, en aplicación de la Ley Carr que aquél paga.

3 de agosto: El Gobierno conservador proclama el estado de urgencia.

7 de agosto: Refriega entre «dockers» y conductores de camión. Diecisiete «dockers» detenidos.

9 de agosto: La Cámara de los Comunes aprueba el estado de urgencia. El partido laborista no se opone. Veintidós «dockers», detenidos en Trent después de una lucha contra la Policía, que resultó con el balance de siete policías heridos.

11 de agosto: Los «dockers» deciden

